

## HISTORIA DEL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA PETROLERA DE MÉXICO

**Chugunova, M.V.**  
**Asesora de los estudios - E.S. Medvédeva**

*Universidad Federal Siberiana*

### **Introducción**

Hemos investigado la historia de la industria petrolera de México. El objetivo del trabajo ha sido aclarar y sistematizar la información encontrada en diferentes fuentes. Hemos puesto las siguientes tareas: examinar la historia del petróleo en México desde el México precolombino hasta el descubrimiento de sus grandes yacimientos en el siglo XIX, y, además, determinar la influencia de la situación económica y jurídica en México en el desarrollo de la industria petrolera.

Actualmente, México es uno de los principales países con industria petrolera y países exportadores de petróleo. Cerca de un 40 % del petróleo producido se refina dentro del país.

La industria de productos de petróleo satisface las necesidades interiores del país en más de un 85 %. Se desarrollan más dinámicamente el refinado de petróleo y la química petrolera. La capacidad de las refinerías es de 70 millones de toneladas por año, y la de las empresas petroquímicas, 15,5 millones de toneladas por año.

### **Tiempos precolombinos**

“Las densas selvas de las costas del Golfo, antes de la llegada de los españoles, habían sido vencidas por los indios”, - nos cuenta F. Benítez. “Construyeron ciudades de ensueño y tenían cortes refinadas de sacerdotes y de príncipes vestidos con pieles de jaguar y adornos de oro, de cristal de roca y de jade. Ellos conocían una sustancia negra, llamada chapopote, que fluía naturalmente en algunos parajes, con la cual pintaban sus ídolos y sus rostros. Andando los años las ciudades fueron abandonadas a la selva y no fue sino hasta fines del XIX que el chapopote atrajo la atención de algunos aventureros”. “Al principio, diversas compañías británicas y audaces pioneros gastaron algunos miles de libras esterlinas tratando de aprovechar aquella oscura exudación de la tierra sin ningún resultado y las selvas volvieron al olvido”.

### **Siglo XIX – primer cuarto del siglo XX**

Según A. Perrodon, un papel importante en el desarrollo de la industria petrolera interpretó Ezekiel Ordóñez (1867-1950), geólogo mexicano. Hay un hecho curioso aquí. Se sabe que él se interesó por “el oro negro” sólo después de la visita de Rusia (San Petersburgo y Bakú), en 1897.

Conforme con los datos de la revista mexicana *Petróleo y energía*, los pioneros de la historia industrial del petróleo en México fueron el petrolero estadounidense Edward L. Doheny y el constructor británico Weetman D. Pearson. Sus empresas “Mexican Petroleum Company” (Edward L. Doheny) y “Compañía Mexicana de Petróleo El Aguila” (Weetman D. Pearson), dominaron la industria petrolera a lo largo del primer cuarto del siglo XX.

**Edward L. Doheny.** Edward L. Doheny era el barón petrolero del suroeste de los Estados Unidos. Nació en 1856, en una familia irlandesa, en Wisconsin, y pasó los años de su juventud en busca de plata y oro en las Montañas Rocosas de Nuevo México, pero las mejores ganancias Doheny logró en México. En 1890, invitado por Albert A. Robinson, presidente del Ferrocarril Central Mexicano, él llegó a México para “estudiar la potencialidad de ciertos

terrenos con emanaciones de petróleo localizados en las cercanías de la vía entre San Luis Potosí y Tampico” (F. Benítez).

Según F. Benítez, “A Robinson le interesaba sustituir el carbón importado por petróleo producido localmente y ofreció a Doheny un trato de compra si le garantizaba producirlo en cantidades suficientes”.

“La expedición sufrió mucho debido al calor, la humedad y las plagas del trópico. De tarde en tarde hallaban un caserío de campesinos, y estaban a punto de regresar desilusionados, cuando en un lugar situado a 30 kilómetros de Tampico, los ojos de Doheny advirtieron una colina de donde brotaba el petróleo. ‘Comprendimos que estábamos en una región aceítifera que habría de producir, en cantidades ilimitadas, aquello de que el mundo tiene mayor necesidad: petróleo... Compramos, por supuesto, el rancho Hacienda de El Tullillo en donde estaba situada la colina y también, por supuesto, compramos el rancho vecino hacia el oeste – la Hacienda de Chapacao - , en el cual encontramos, asimismo exudaciones de aceite... Nuestro primer pozo fue localizado en marzo. Construyese una torre y se comenzó a perforar el primero de marzo de 1901. El catorce, el perforador nos despertó de madrugada, diciéndonos que a la profundidad de 545 pies había salido aceite en tal cantidad que había expulsado la maquinaria e interrumpido la perforación” (F. Benítez).

**Weetman D. Pearson.** Como nos informa la revista *Petróleo y energía*, Weetman D. Pearson, lord Cowdray, “era un exitoso contratista inglés de nivel internacional”.

“Su firma constructora, S. Pearson & Son, tenía en su historial varias obras portuarias, hidráulicas y ferrocarrileras realizadas por encargo de gobiernos y particulares en distintas partes del mundo. De acuerdo con la generosa ley petrolera de 1901, a la empresa inglesa de S. Pearson & Son Limited – antecesora de la compañía El Aguila - , a la Huasteca Petroleum Company, propiedad de Doheny, y a la Compañía Trascontinental de Petróleo, se les permitió expropiar los terrenos baldíos y nacionales comprendidos en la así llamada Faja de Oro liberándolos de impuestos” (*Petróleo y energía*).

“El nuevo imperio del petróleo descansaba en un complicado aparato jurídico. La Corona Española consideró siempre que todas las riquezas del subsuelo – incluidos los bitúmenes o jugos de la tierra – formaban parte de su patrimonio, y esta soberanía la heredó México al hacerse independiente. Los mineros no eran propietarios de las minas, sino meros usufructuarios de concesiones reales, sujetos a pagar un quinto de su producción al monarca y a trabajarla, so pena de perderlas si no cumplían estos requisitos. ‘en México – escribía el doctor Mora con su preciso estilo – no se da al propietario, como en Inglaterra, posesión de un terreno desde el cielo hasta el infierno, sino sólo de la superficie, pues las minas colocadas bajo la propiedad de un particular no se comprenden en ella.’

Sin embargo, el año 1884, la tendencia liberal a proteger la propiedad privada sobre los intereses nacionales determinó que una legislación secular se modificara y por primera vez el dueño de la tierra se consideró propietario absoluto de lo que hubiera arriba de su suelo hasta el cielo y abajo de él hasta el infierno” (F. Benítez).

**El redescubrimiento.** “El 15 de mayo de 1908 en México por primera vez se observaba el espectáculo increíble: del agujero de Dos Bocas ha clavado la fuente altísima del “oro negro”. La torre, naturalmente, no ha soportado la presión. Por desgracia, como resultado de esto ha surgido el incendio. Cien millones de metros cúbicos de gas alimentaron la hoguera durante largos días y sólo pudo extinguirse cuando la última gota de aquella materia negra se consumió en una pira cuyo costo podía cubrir con desahogo varios años del presupuesto nacional. El pozo llamado Dos Bocas brotó con una fuerza sin precedente de 100 mil barriles diarios en San Diego de la Mar. La llama fue la señal de que México poseía en sus entrañas incalculables tesoros.

El 11 de septiembre de 1910, cuando todo el país se disponía a celebrar el primer centenario de la Independencia, brotó el pozo Casiano 7, que produjo un total de 75 millones

de barriles; el 23 de diciembre brotó el Potrero de Llano 4, el cual durante 28 años rindió 117 millones de barriles, y el 21 de febrero de 1914 comenzó a fluir el Zurita 3, que por espacio de 14 años le dio a su propietaria, la Sunclair, unos 21 millones de barriles.

El Cerro Azul 4, se venía perforando desde fines de 1914. La mañana del 10 de febrero 1916 los dos toneladas de acero de la barrena de perforación, como un martillo gigantesco golpeaban rítmicamente la blanca caliza a una profundidad de 535 metros. El estallido se escuchó a 30 kilómetros y entre las ruinas de la torre se levantó una gruesa columna de petróleo que alcanzó una altura de 200 metros formando un extenso lago” (F. Benítez). Los nuevos yacimientos aparecían ya con mayor frecuencia. Los inversores extranjeros se aprovechaban del boom petrolero. La mayoría de inversiones llegaba de los Estados Unidos de América. Los pozos eran extremadamente productivos. “Ya hacia 1921 México ha alcanzado los resultados asombrosos: se hacía el segundo país en el mundo por el volumen de la extracción del petróleo – 193 de un millón de barriles por año” (*Petróleo y energía*).

Tabla 1. Tabla cronológica de la historia de la industria petrolera en México

<b>Fecha</b>	<b>Evento</b>
1863	La primera tentativa de la extracción del petróleo
1900	Doheny llega a México por la invitación Albert A. Robinson
1901	Comenzados los trabajos de la búsqueda del petróleo por la compañía de Doheny y Canfield “Mexican Petroleum”
1901	Se decreta la primera ley petrolera que autoriza al ejecutivo a otorgar directamente las concesiones de explotación a particulares en terrenos de propiedad federal.
1904	Abierto el pozo, cerca del volcán Cerro de la Paz
1906	La compañía de Pearson empieza a ocuparse de la extracción del petróleo en las tierras mexicanas
1908	Abierto el pozo Dos Bocas, que brotó con una fuerza sin precedente de 100 mil barriles diarios en San Diego de la Mar
1908	Incendio, sobre el pozo Dos Bocas
1910, septiembre	Brota el pozo Casiano 7
1914, febrero	Empieza a fluir el Zurita 3
1914, diciembre	Abierto el pozo El Cerro Azul 4
1915	A partir de 1915 inaugura operaciones de refinación y distribución de petróleo mexicano en la costa este de estados unidos, la zona del Canal de Panamá, Uruguay y Argentina a través de la Mexican Petroleum Corporation
1917	La constitución confirma el derecho del estado a la posesión de riquezas naturales

### **Conclusión**

Hemos determinado los acontecimientos básicos en la historia de la industria petrolera de México. Hemos puesto en claro que 1) las condiciones políticas y económicas al principio del siglo XX eran difíciles, inestables, se caracterizaban de una gran influencia de las compañías extranjeras; 2) México tenía grandes depósitos de petróleo y el desarrollo de esta rama de industria ha influido no sólo en la historia del país; 3) debido a las leyes que regían durante el Porfiriato, estos descubrimientos no enriquecían a México, sino a los magnates extranjeros, cuyas empresas, gracias a ello, extendían la esfera de su influencia por todo el mundo.